

conocedora de la filosofía griega como de la poliana; “Los implícitos de la noción de ‘noúmeno’”, de Rafael Reyna (pp. 203-208), una investigación en la que se comparan las propuestas de Kant con las de Polo; “Temas centrales para los empresarios: persona, ética, innovación y emprendimiento. La propuesta de Leonardo Polo”, de Silvia Martino (pp. 209-232), que conoce bien por experiencia esas temáticas y las alumbra desde las propuestas polianas al respecto; y “¿Puede hablarse de espiritualidad en las organizaciones y en una escuela de administración?”, de Gustavo González Couture (pp. 233-240), Doctor que realizó su tesis sobre esta materia y que sigue, décadas después, profundizando en ella.

Es de agradecer a la Profesora María Elvira Martínez la valentía por organizar este evento de homenaje a Polo, el primero tras su muerte de entre los que han organizado u organizarán las universidades que acogieron su magisterio. Asimismo es de agradecer la publicación de estas Actas del Congreso, que contienen un material de primera calidad para estudiar temas polianos capitales.

Rafael Reyna
rafaelreynafortes@gmail.com

Ana Isabel Moscoso, *Una libertad creciente. La persona en la Antropología trascendental de L. Polo*

Cuadernos de Pensamiento Español, nº 60, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2016, 96 pp.

La libertad personal no posee características particulares dentro de su propia concepción semántica, ni tampoco en la imaginación del que piensa y estructura ideas; limitar su concepto definiéndolo es no ser capaz de definirlo. Cada molécula del hombre ‘*ad intra*’ se encuentra interconectada con la realidad. La máxima expresión de la composición interna es la libertad. Es el salto deliberado de lo que habita dentro del hombre lo que le lleva a desplegar, formular, crecer irrestrictamente, estudiar y ser consciente de que se puede ir siempre a más, con la capacidad clara y cognoscitiva de la antropología.

Leonardo Polo en su *Antropología trascendental* ofrece un gran legado porque concibe la libertad como una dimensión personal creada con sed de infinito, que no se queda quieta, sino que, por el contrario, estructura nuevos

métodos y diseña alternativas para focalizar un alcance que no tiene fin, en el que siempre se puede dar más.

Ana Isabel Moscoso, en el primer capítulo de este libro, “El acto de ser personal”, toma en cuenta el pensamiento antropológico de Polo, que se funda en la ampliación trascendental, el ser humano como quien es, la destinación de la libertad y la disposición de la naturaleza. a) La ampliación trascendental hace referencia a que desde la inteligencia potencial se salta al conocer en un nivel más alto, que no conoce límite; que desborda a la inteligencia, una potencia que puede ser ensordecidora, para ir en búsqueda de manera efusiva de la verdad como norte de la libertad personal. b) El ser humano considerado como quién es, realiza una apertura hacia su intimidad, hacia lo que genera vínculos intangibles, reconociendo la gama infinita de enlaces que se construyen desde dentro. Con esta perspectiva y centrando su acción desde el interior encuentra la solución a su sentido, que supera su propia expectativa adormitada por el pensamiento abstracto y confuso. c) La destinación de la libertad no se reduce a un lugar fijo ni físico sobre el cual el hombre deposita su ser radical. Su llamada contundente no olvida el poner los pies sobre la tierra, pero con visión de eternidad, con la mirada definitiva de modo radical en lo que no se puede percibir sensitivamente, y que excede la propia naturaleza. d) La disposición de la propia naturaleza débil y subjetiva hacia el fin personal que define a la persona, se refiere a cómo el ser del hombre puede ser inclinado, y nuevamente replanteado desde quién es, desde un planteamiento verdadero en el que las variables que se utilizan añaden valor y en el que las vertientes para reconocer que en el hombre nada termina, todo va hacia el infinito.

La persona, para Leonardo Polo, es dual en su intimidad. Ante este planteamiento en el cual el hombre busca las respuestas a su propio sentido es un error mirar hacia afuera, porque el entorno visible engaña al interior. La estructura interna permite a la persona como ser irrestricto verse conectada, interrelacionada con su Creador. El hábito de la sabiduría muestra cómo el intelecto agente se conecta con la libertad en el ser íntimo de la persona. Para entenderlo, es necesario realizar una mirada profunda, ir en búsqueda de lo que compone íntimamente al ser personal y prescindir por un momento de la visión metafísica que predispone a lo real extramental; lo trascendental personal sólo puede ser entendido desde la antropología trascendental. La libertad personal abre una gama de posibilidades irrestrictas que formulan nuevas vías de interconexión. La libertad tiene una razón íntima de deliberación cuando se expone, cuando se traduce en hechos, cuando se interconecta con otra persona; su dualidad se puede comprender desde arri-

ba, por elevación. La extensión que realiza la libertad a la esencia humana es un punto de quiebre necesario, el cual se reconoce tangiblemente por el ser personal, la intimidad de la persona. La libertad personal crece radicalmente en proporción a lo irrestricto, pero también favorece el crecimiento esencial. He aquí la importancia de los hábitos de la inteligencia, de las virtudes que estructuran a manera de cimiento a la voluntad que va sujeta al ser en cuanto es más libre en el sumo bien que está ordenado singularmente a Dios. Al hablar de la voluntad hablamos de un componente o guía de acción, que forma una segunda naturaleza.

El segundo capítulo de este libro se detiene en la finalidad de la libertad. La libertad tiene como fin último el amar trascendental que se refiere a destinatarios. Eso permite el crecer sin límite de la libertad. El amar personal es propio de la singularidad del ser, de “quien es”, sin repeticiones, ni igualdades. La persona ama personalmente porque lo hace desde su ser, sin que nadie lo haga de una manera igual, con irrepitibilidad. El amar trascendental no hace referencia a una utopía, ni a una realidad inalcanzable; por lo contrario, radica su razón de ser en su Autor y en la capacidad de conocerle y encontrarle; el amor trascendental rompe la barrera mental del entendimiento, porque no se puede entender racionalmente al misterio de los misterios, el amor, existente desde toda la eternidad que lo alberga.

El lector encontrará en esta publicación de Ana Isabel Moscoso motivos de inspiración para adentrarse en la *Antropología trascendental* de Leonardo Polo y una defensa y caracterización de uno de los rasgos nucleares de la persona: la libertad trascendental.

Boris Bryan Espinoza Medina
bespinoza@alumni.unav.es

Juan Fernando Sellés, *Hallazgos y dificultades en la teoría del conocimiento de Polo*

Cuadernos de Pensamiento Español, nº 63, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2016, 158 pp.

El profesor Juan Fernando Sellés, de la Universidad de Navarra, publicó este libro con la intención de exponer ciertas cuestiones de la teoría poliana del conocimiento que aún precisan clarificación, e incitar así a la investigación